

La guerra del agua

JEAN PIERRE WYSSENBACH

Una explosión en la planta de tratamiento de La Guairita, el 28 de diciembre de 1979 dejó sin agua por varios días al 60 por ciento de la población de Caracas. El Ministro del Ambiente aseguró que hubo negligencia criminal en el hecho. Un grupo de trabajadores declaró que en todo caso la negligencia criminal es de las autoridades del INOS. El INOS ha solicitado calificación de despido contra 197 de sus trabajadores. Aníbal Nazon desde "Puerta de Caracas" —una de las columnas más serias de la prensa nacional— reclamó que no se debía hablar de negligencia criminal sino de tradición nacional. Veamos esa tradición de emergencias y batallas que precedieron a esta última explosión.

La batalla del racionamiento (marzo 1978)

A mediados de mes se señalaba la escasez característica del final de verano. "La Mariposa no ha llegado a los 6 millones de metros cúbicos". El INOS anunció que no habría racionamiento de agua para el litoral. La restricción del servicio en Caracas sería de un 50 por ciento. Faltó el suministro en barrios de Petare y Catia. También San Martín, Carapita y Los Ruices estuvieron afectados. Se agudizó la escasez. Y durante la restricción de Semana Santa La Mariposa aumentó sólo un metro. En abril más de 200 mil habitantes en Caricuao pasaron 3 días sin agua por rotura de 2 tuberías. En marzo y abril de 1979 se repitió el racionamiento.

La batalla electoral (septiembre 1978)

Con ocasión de la última batalla electoral, el presidente Pérez informó por televisión de la obra realizada por su gobierno. Había invertido 8 mil millones de Bs. en acueductos, 6 veces más que el gobierno anterior. Iban a construir los acueductos que Venezuela requería para 50 años más. Dentro de 4 o 5 años estarían listos sistemas para pleno abastecimiento de agua a Caracas.

Batalla de Barrialito (diciembre de 1978)

El cierre de 2 válvulas del sistema Tuy I originó el 22 de diciembre de 1978 el rebose de las chimeneas del Sistema Camatuy. El agua desbordada inundó el caserío Barrialito, cerca de Ocumare del Tuy, y descubrió más de 500 metros de tubería. Se paralizó el bombeo de agua desde Camatuy a Caracas. Hubo mani-

festaciones callejeras en El Cementerio, que junto con otros sectores no recibía agua desde una semana antes. El INOS garantizó la normalización del suministro de agua el día 29. El 14 de enero la escasez de agua se había agravado. El 20 de enero de 1980 Fermín Luque informaba que aún no habían sido reparados los daños originados un año antes. La tubería está en el aire. Las bases de las chimeneas se encuentran fracturadas.

La batalla de los barrios (enero 1979)

En enero de 1979 publicaba Javier Conde las observaciones de sus visitas a unos 20 barrios caraqueños (cfr. SIC, No. 412, pág. 74s). "Lo más grave es la falta de agua. A veces pasamos hasta un mes esperando por ella". (Carapita). El nuevo presidente del INOS, Ing. Alexis Carstens, iba a darles la razón: "Hay sectores de Caracas que no reciben nunca agua, mientras que hay otros que siempre la reciben. Esto habrá de cambiarse". Consecuencias de la falta de agua: Niños que pasan meses con fiebre y tos. Escuelas y servicios médicos en los barrios que hay que cerrar. Problemas para lavarse y preparar la comida, especialmente la leche en polvo para los niños.

Según el Inventario de los barrios pobres del Área Metropolitana de Caracas y el Departamento Vargas, realizado y publicado por Fundacomún en 1978, el sistema de acueductos cubre el 75 por ciento del área total de los 321 barrios caraqueños. El funcionamiento sería regular en 207 barrios, irregular en 109, e inexistente en 5 (cfr. SIC 417, 318).

La batalla de la opinión pública (febrero 1979)

Febrero de 1979 era mes de despedida del gobierno saliente. El INOS hizo el balance positivo de una labor en la que invirtió 5 mil millones de Bs. Siempre en Puerta de Caracas, Aníbal Nazon escribía que "los propios funcionarios nos explicaban por qué al actual gobierno lo llaman 'el gobierno saliente', a saber, porque es un tigre para salirse de los problemas, empezando por el del agua que él prometió resolver cuando nació (en otros países el agua es un servicio público, en Venezuela es una promesa electoral)". El Concejo de Barquisimeto acordó voto público de censura al INOS.

La batalla de los camiones cisterna (abril 1979)

El 6 de abril dejaron de repartir agua en los barrios unos 50 camiones contratados por el INOS. Sus propietarios pararon porque el INOS les debía más de 3 millones de Bs. No les pagaba desde hacía 6 meses. Explicaron que no cobraban por su trabajo y debían costear los gastos de vehículos y personal. Se habían mantenido pidiendo prestado. Meses antes pagaban Bs. 120 al chofer, 60 al ayudante, 10 por porcentaje de viaje y 5 de gasolina, 50 de agua al INOS. Total Bs. 245. Por eso tenían que vender el agua a Bs. 300 los domingos. Entre semana estaban cobrando entre 200 y 250. También en diciembre de 1978 habían amenazado con el paro si el INOS no les cancelaba lo que les adeudaba desde hacía 6 meses. Que el promedio individual de deuda alcanzaba aproximadamente a los Bs. 200 mil. Que había 400 camiones fantasmas que distribuían una agua que les costó Bs. 50 por 300 y hasta 400 Bs. cada camión.

La batalla del presupuesto (mayo 1979)

El 10 de mayo, el presidente del INOS señalaba que todos los acueductos regionales inaugurados en los últimos meses del 78 —aquellos acueductos que el Presidente Pérez había presentado tan pacientemente por televisión— presentaban fallos. "El INOS —añadió— necesita con urgencia Bs. 8.700 millones para cancelar obligaciones. Arrastra deudas que para el 12 de marzo alcanzaban los Bs. 4.000 millones. Finalizar las obras contratadas antes del 12 de marzo requiere una inversión de Bs. 3.000 millones. Y es indispensable contratar nuevas obras. El Instituto está contratando en el exterior un crédito de 500 millones de dólares para ayudar a financiarse durante 5 años. El presupuesto para 1979 fue ajustado de Bs. 3.100 millones a 2.400 millones, de los cuales 1.093 millones corresponden a gastos de funcionamiento y 1.306 al programa de inversiones. Se pretende que esas cantidades sean financiadas con las ventas del servicio, cuando la máxima recaudación del Instituto ascendió a 350 millones de Bs. La implantación de las tarifas a finales de 1978, un gran esfuerzo para recuperar las deudas, facturar a tiempo y cobrar con efectividad, le permitieran al INOS alcanzar una facturación aproxima-

mada a los Bs. 500 millones".

Inmediatamente el ex-ministro Arnoldo José Gabaldón y el ex-presidente del INOS, Roger Urbina, denunciaron que las declaraciones del presidente del INOS tenían propósito político. ¿Qué declaraciones del gobierno, de la oposición o del poder económico no tienen propósito político? Explicaron que las deudas se debían al ambicioso programa de construcción de acueductos regionales. Y exigieron que el Colegio de Ingenieros requiriera del presidente del INOS cualquier expediente demostrativo de fallas de concepción o ejecución en los acueductos regionales mencionados.

Batallas del Plan de Manzano y Antfmano (septiembre 1979)

Mientras caían sobre Caracas los impresionantes aguaceros del 2 y 3 de septiembre, varios barrios veían que se les interrumpía el suministro de agua. El 25 de septiembre, muchos de los 70 mil habitantes de los 67 barrios del Plan de Manzano tomaron la carretera vieja de La Guaira. Reclamaban porque en algunos sectores el INOS llevaba 2 meses y medio que había interrumpido el suministro ordinario —no normal— de agua. Los niños estaban perdiendo la escuela y algunos adultos el trabajo. La policía se llevó varios detenidos por "saboteadores".

7 barrios de Antfmano, con una población de unas 60 mil personas, reclamaban que llevaban 30 días sin agua, a consecuencia de unos derrumbes con los que se hundieron 600 metros de canal. Cerca de 10 escuelas corrían peligro de tener que cerrar.

Batalla de La Poñita (noviembre 1979)

A fines de noviembre Caracas vol:

vió a verse afectada por la falta de agua durante varios días. Esto fue a raíz de unos trabajos realizados por Corpovén en los alrededores de Charallave, por lo que el INOS se vió en la necesidad de racionar el servicio. La prensa informó que era la tercera vez que los obreros de Corpovén rompían el mismo tubo.

Pedro Silva Aguilera escribió que sólo había 100 camiones cisterna para llevar agua a los barrios. Estaban afectados 800 sectores, 100 urbanizaciones, la parte central del área metropolitana. El INOS apenas disponía de 20 camiones de la Gobernación y otros 6 del Cuerpo de Bomberos. Y algunos particulares.

El mismo Pedro Silva habló de total escasez de agua en Caracas. En muchos sitios como Santa Mónica y Altamira se estaba pagando hasta Bs. 400 por un camión cisterna de 10 a 12.000 litros. Sólo se contaba con tomas de agua en El Paraíso, Petare, Valle abajo y San Bernardino. Las que están ubicadas en la avenida Miranda, en el sitio Tamarindo de Guareñas y La Trinidad son privadas (creíamos que el agua había sido nacionalizada). Se presentaron problemas de tránsito y de congestionamiento de camiones cisterna.

Batalla de La Guairita (Año Viejo 1979)

La explosión fue el 28 de diciembre, a las 8 de la noche. Se quemaron 15 kilómetros de cables y numerosos cajetines. Las reparaciones costarán unos 9 millones de Bs.

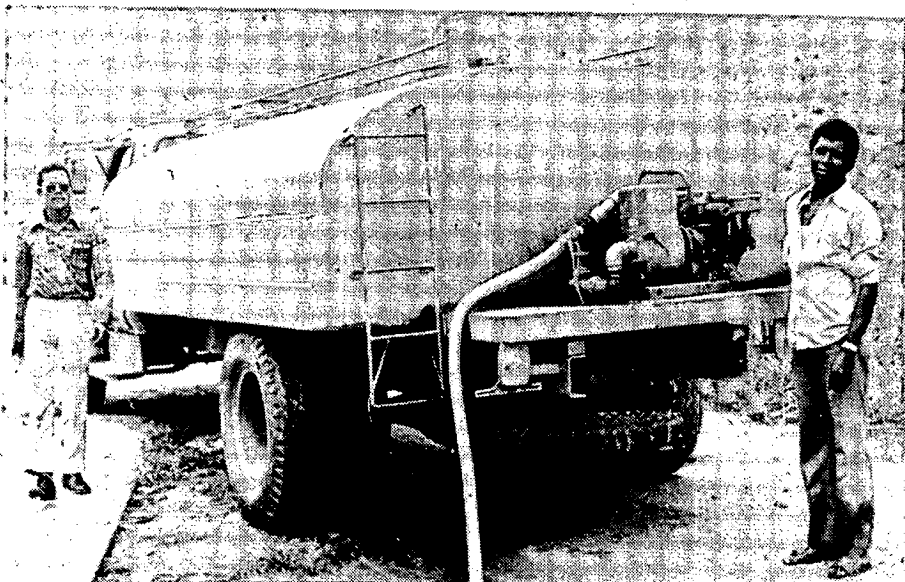
El ministro del Ambiente, Carlos Febres Pobeda, declaró: "Me atrevo a asegurar que hubo negligencia criminal en ese hecho". El ministro del Interior, Rafael Montes de Oca, expresó que evidentemente todos los elementos de juicio que se tienen demuestran que hubo negligencia. Que ya el presidente del INOS

ha señalado medidas importantes. "Y sobre todo un programa de mantenimiento de las instalaciones del Instituto, lo que viene a demostrar que la preocupación se ha convertido en un programa". Otros dirán que eso da la razón a los trabajadores que aseguraban que la negligencia no fue de los 5 que estaban en La Guairita, sino de todos los responsables de la falta de mantenimiento.

Un grupo de trabajadores del INOS habló así con Antonio Bethencourt, del Diario de Caracas (10.1. 80, pg. 19): "Nosotros sabemos que esa noche, las 5 personas que estaban allí quedaron incomunicadas luego de la explosión, porque la falla de electricidad afectó el equipo de radio que funciona en la estación 25, donde comenzó el incendio. Sin embargo, uno de ellos subió hasta la planta de La Guairita para llamar por otra frecuencia al Cuerpo de Bomberos del Distrito Sucre. Mientras tanto, otros 2 empleados de guardia intentaron manejar manualmente los interruptores que no habían funcionado por sí solos, a ver si era posible evitar que el incendio se propagara. Esa labor era prácticamente un suicidio, a pesar de que no se pudo realizar. El incendio se extendió y los bomberos llegaron después de que otro miembro del personal de guardia los fue a buscar a El Cafetal, donde supuestamente habían creído que la llamada original era sólo una broma más del Día de los Inocentes".

En un primer momento del accidente había circulado la versión del sabotaje. Pero luego un ingeniero encargado de la reparación de la obra, señaló que el incendio no se hubiese producido si los interruptores hubieran funcionado bien. Esto no se produjo por la falta de mantenimiento. El primer sabotaje en Venezuela es la falta de mantenimiento. Los trabajadores del INOS lo explicaron así: "En la estación 25, todas las fallas se deben a las decisiones que se toman los directivos y administradores del INOS. Sin ir muy lejos, un reporte técnico recomendaba la necesidad de cambiar los interruptores que no funcionaron durante el incendio de la estación 25. Y se solicitó para el 3 de noviembre de 1979 una interrupción de 6 horas para efectuar el trabajo. Las autoridades del INOS aseguraron que no había presupuesto para hacerlo y ahora, después de la explosión, han tenido que colocar nuevos interruptores".

El INOS solicitó el 15 de enero calificación de despedido contra 197 de sus trabajadores (obreros, técnicos y profesionales) ante la Inspectoría del Trabajo. La solicitud se hace bajo los cargos de



negligencia, incumplimiento de funciones específicamente asignadas e inasistencia injustificada en momentos de emergencia. Muchos de los trabajadores no se presentaron a pesar de tener sobre-tiempo fijo asignado y las guardias respectivas.

El lunes 7 de enero, vecinos de Carapita interrumpieron el tránsito en la Intercomunal de Antfmano, atravesando una gandola. Consiguieron así varios camiones cisterna para el barrio. La noticia no fue reseñada en El Nacional y otros periódicos.

Fermín Lárez informó que el Ayuntamiento de Caracas, según Rito Alvarez, se ha propuesto revisar y supervisar todas las plantas y estaciones de agua del Área Metropolitana y Departamento Vargas, porque ya se está haciendo frecuente que todos los años surjan accidentes, con graves perjuicios para la comunidad. "Entendemos que un servicio tan vital como éste debe ofrecer garantías de un muy buen funcionamiento. Y desde hace algún tiempo decidimos que la Comisión de Urbanismo del Concejo, para aprobar nuevas zonificaciones, debe consultar al INOS, a fin de ver qué capacidad hay para atender un área determinada, con una específica densidad de población".

Próximas batallas: la trágica de agua a Caracas

¿Cuál es el problema del agua en Caracas?

Lo explica a William Becerra el ingeniero Julio Urbina, presidente del INOS de 1961 al 67 y padre del Acueducto Metropolitano. El problema es discontinuidad administrativa y falta de mantenimiento en los servicios existentes.

"Las partes para el funcionamiento de un acueducto son: fuentes, aducción, plantas de tratamiento y redes. Lo único que no está en manos del hombre son las fuentes. Hay que buscarlas. Y Caracas tiene para su población más allá del año 2.000. En Camatagua, Lagartijo, Ocumarito, el Tuy, Agua Fría, La Mariposa y otras. Y en lo no hecho hasta hoy: Tacaguacita, Taguaza y el Cuira, en el estado Miranda, (por el Parque Nacional de Guatopo). El total de esas fuentes es de 43.300 litros por segundo. Al dividir esa cantidad entre 4.500, que es el mínimo de litros por segundo para un millón de habitantes, el resultado será que tenemos agua para 9 millones y medio de habitantes.

Rafael Caldera debió realizar los proyectos de Taguacita, Taguaza y el Cuira e iniciar las obras. Y Carlos Andrés

Pérez debió terminarlás. De haber sido así no existiría problema alguno. Esa es la única solución. Luis Piñerúa Ordaz tomó en su campaña como bandera la construcción de esas 3 represas".

La ciudad de Caracas recibe agua para sus necesidades principalmente por los sistemas de bombeo Tuy I y Tuy II. El sistema Tuy I puede transportar a la ciudad por la planta de tratamiento de La Mariposa, un caudal máximo de 3.600 litros por segundo. Está completamente agotado, pues tiene 20 años de servicio las 24 horas del día y presenta continuos problemas de mantenimiento.

El sistema Tuy II puede transportar a Caracas un caudal máximo de 8.000 litros por segundo (por la planta de tratamiento de La Guairita). Además se cuenta con las fuentes superficiales (Fila Norte, Maracao, y La Mariposa), que aportan alrededor de 900 litros por segundo. Los sistemas de aducción por bombeo alcanzan una eficiencia máxima de 85 por ciento, incluidas fallas de suministro eléctrico, por lo que el caudal que llega a la ciudad es sólo de 10.760 litros por segundo. La demanda actual de la zona servida se calcula en 12.250 litros por segundo, o sea que hay un déficit de un 12 por ciento.

Como siempre, nunca podemos coincidir en las estadísticas. El Nacional ha informado de una demanda real de agua en Caracas de 13.000 litros por segundo, y un suministro de 11.000 litros por segundo (10.12.79. D-28). De una demanda de 14.000 y un suministro de 12.000 (16.3.78. C-1). 15.000 de demanda y 11.700 de suministro (20.3.79 D-8). 16.000 de demanda y 14.000 de suministro (27.11.79 C-1). La constante es un déficit de 2.000 litros por segundo si no es de 3.300.

Para mediados de febrero el INOS quiere poner en funcionamiento el sistema Tuy III o Camatuy. Este garantizará a los habitantes del área metropolitana un servicio de agua eficiente y de mayor confiabilidad, por cuanto será posible realizar un eficiente mantenimiento de los sistemas sin suspender el servicio de agua a las diferentes zonas de Caracas. Este sistema abastecerá a Caracas con las aguas provenientes del río Tuy, embalse de Lagartijo, Ocumarito, Quebrada Seca y Camatagua. Cuando entre en pleno funcionamiento estará en capacidad de suministrar 20 mil litros de agua por segundo. La tubería del Tuy III llega a la planta de tratamiento de Caujalito, que ha sido construida en un sitio estratégico para poder darle servicio a Sañta Teresa, Santa Lucía y Charallavé. El sistema está provisto de todos los disposi-

tivos de seguridad.

Dentro de todo este conjunto de obras está el embalse de Macarao actualmente en plena construcción. Podrá abastecer durante 45 días a la población caraqueña en cualquier emergencia. El embalse tendrá una capacidad de 47 millones de metros cúbicos. Esta agua embalsada atenderá (en un 90 por ciento de gravedad) las necesidades y requerimientos de la ciudad en caso de cualquier emergencia en los sistemas de bombeo, que como se sabe son y seguirán siendo vulnerables, entre la topografía y geología tan complicado que atraviesan las tuberías del sistema.

El sistema Tuy IV: En un futuro inmediato se procederá a la construcción de las obras para aprovechamiento del río Taguacito, cuyo aporte aproximado será de 3 mil litros de agua por segundo, que podrán ser incorporados a los 3 sistemas ya existentes. Y habrá que invertir Bs. 18.000 millones para explotar las fuentes de suministro de agua de los ríos Tuy, Guárico, Taguaza, Taguacita y Cuira, con embalses ejecutados y en proceso, y de Chachinche en el río Pao, que son capaces de suministrar agua para Caracas y otras poblaciones del centro, hasta fines de siglo. Pero "sólo si se mantiene una moderada tasa de crecimiento industrial y sin nuevos riegos agrícolas. Las alternativas de reutilización y de desalinización de agua de mar aparecen como no viables. La primera es aún experimental, con reservas desde el punto de vista sanitario. Y la segunda implica altos costos en grandes volúmenes."

La estrategia nacional: Nuestros recursos hidráulicos

El Presidente Luis Herrera dijo en el Colegio de Ingenieros que "el total nacional de los recursos hidráulicos, según las estimaciones oficiales, que ocurren superficialmente en Venezuela es de unos 800 mil millones de metros cúbicos, de los cuales el 80 por ciento está ubicado al sur del río Orinoco. La demanda total nacional por concepto de los usos urbanos, industriales y agrícolas, estimados conforme a las tendencias actuales de crecimiento para el año 2.000, es de 20 mil millones de metros cúbicos. El desequilibrio en la distribución espacial de dichas demandas plantea una situación en la cual el Estado tendrá que invertir cuantiosos recursos para satisfacerlas, y no sólo recursos sino tecnología e imaginación".

Las prioridades establecidas por el gobierno para el lapso 1979-84 son: "Continuación e inicio de las obras hi-

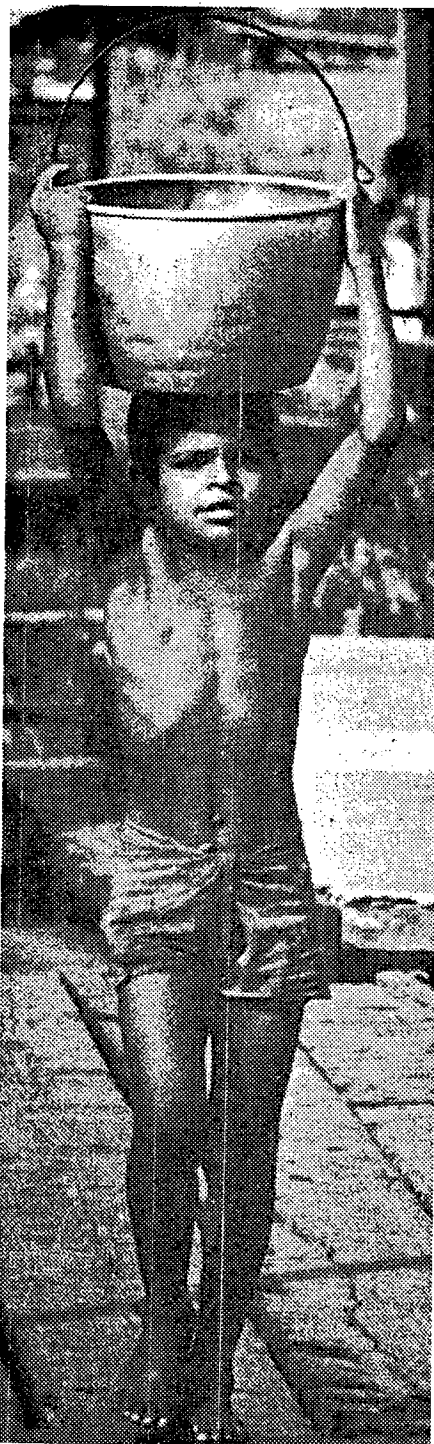
drúlicas que a la luz de un análisis técnico, económico, financiero y social y ~~que~~ por su importancia para el desarrollo nacional y regional se justifiquen. Atender la problemática de las inundaciones en el medio rural y urbano a través de medidas de tipo estructural y administrativo. **Recuperación** de los cuerpos de agua más importantes del país, tales como los lagos de Maracaibo y Valencia y el río Tuy, a través de medidas administrativas y de control y la continuación de obras de infraestructura. Desarrollo del eje de **navegación fluvial** Apure-Orinoco—Arauca, lo cual significará para el país un importante estímulo para el desarrollo del sector agrícola, minero e industrial a lo largo del eje, y al mismo tiempo permitirá la ocupación de los espacios vacíos de nuestro territorio y el descongestionamiento de la región costera”.

La guerra continúa: la batalla del despilfarro

Desborda nuestras posibilidades de espacio hablar en detalle de otras batallas. Todos los años las lluvias nos ponen en emergencia. En lugar de cuidar el mantenimiento hacemos “operativos”. Falta mantenimiento de los drenajes y alcantarillas. Cuando llueve hay ranchos que se derrumban. Marginados que pasan a desalojados y reubicados. Hay caos en el tráfico. Los peatones sólo están protegidos en las construcciones de El Silencio, de los años cuarenta y cincuenta.

No hemos hablado de la batalla del despilfarro del agua. La Sociedad de Aguas de Marsella ha detectado pérdidas de agua en las propias aducciones de Caracas, de más del 10 por ciento de la cantidad del líquido que sale de las plantas de tratamiento. En la vía Macarao —Las Adjuntas estuvo botándose el agua más de 3 meses por rotura de una tubería. Hay un uso indebido de autolavados, jardines familiares y derrames por tuberías rotas. Caracas despilfarra 2.000 litros de agua por segundo. Para lavar un carro con una manguera un caraqueño gasta casi 500 litros de agua, lo que podría hacerse con 100 o menos si se usan tobos. Una persona necesita casi 300 litros de agua al día para sus necesidades de aseo y limpieza y los que tienen agua usan más del doble.

Según los cálculos del INOS, cada metro cúbico de agua que se sirve a Caracas le cuesta 2 Bs. Cada caraqueño gasta más de un bolívar diario en agua. El INOS cobra a 0,65 el metro cúbico. Lue-



go cada minuto —a 11.000 litros por segundo— el INOS pierde 90 Bs. La operación del Acueducto Metropolitano cuesta, aproximadamente 17 millones de Bs. al mes, y sólo cobra entre 10 y 12 millones mensuales. Porque según el ing. Félix Gómez, no sólo los marginales no pagan agua, sino que muchos habitantes de los barrios elegantes de la ciudad tampoco pagan.

Julio Urbina habla así del despilfarro de agua: “Los venezolanos somos derrochadores. La actual situación no debería ser crítica. Se despilfarra. De los 3 millones y medio de habitantes

de Caracas, vamos a suponer que millón y medio están en las zonas marginales. Si le damos a estas zonas un suministro per cápita de 100 litros por persona, que es más que suficiente, tendríamos un gasto diario de 1.736 litros por segundo. Si a los dos millones restantes le colocamos una dotación de 400 litros por persona, que es bastante elevado, necesitaremos 9.259,26 litros por segundo. En total utilizaríamos 10.995,37 litros por segundo para mantener a Caracas. Sin embargo, el INOS actualmente envía 11 mil y el agua sigue escaseando.

Al enorme despilfarro y a la mala distribución sólo se puede enfrentar a través de las tarifas. Una tarifa social baja para las cosas domésticas. Y otra, más elevada, para el uso de lujo, comercial e industrial. El INOS cobra solamente el 35 por ciento del suministro en Caracas, y eso contribuye a una gran carga para la nación.

La cortina de humo: la batalla de la distribución

Después de tantas batallas y explosiones queda una cortina de humo que a los que no somos expertos no nos deja ver. Por ejemplo: ¿Por qué el ing. Félix Gómez dice que una persona necesita casi 300 litros de agua al día para sus necesidades de aseo y limpieza y el ing. Julio Urbina dice que es más que suficiente dar a las zonas marginales 100 litros de agua al día por persona? ¿Por qué éste mismo margina a unos con 100 litros diarios mientras privilegia a otros con 400 litros por persona? Si los habitantes de Caracas consumen 11.000 litros por segundo, ¿qué queda para industrias, autolavados, y jardines? Si los jardines se siguen regando, los carros se siguen limpiando y no con tobos, las industrias siguen trabajando y no salen de Caracas, ¿qué queda para el consumo de los habitantes? ¿Sobre quiénes se está haciendo recaer el déficit? ¿Por qué? ¿Se está aprovechando buena, inconsciente o cínicamente lo difícil que resulta a los oprimidos organizarse para defender su igualdad de derechos?